

Discurso del Presidente de la República en Nombramiento del Encargado del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
SANTIAGO, 6 de agosto de 2003

Quise estar acompañado de todos los que han hecho posible que lleguemos a este momento, momento de designar al presidente del Consejo Nacional de la Cultura, cargo que tiene rango de ministro de Estado y que es una señal potente del rol que la cultura ha jugado, juega y jugará en el Chile que todos construimos.

No es fácil designar un presidente para echar a caminar esta nueva institucionalidad, lo meditamos largamente, y creo que José Weinstein une la capacidad de echar a caminar una institución y una administración dentro del aparato del Estado, con la necesaria e indispensable libertad que tiene el Consejo para definir las grandes líneas de la cultura por donde tiene que avanzar Chile.

El ministro depende sólo del Presidente de la República y el ministro hace la política del Presidente de la República. Al presidente del Consejo de la Cultura lo nombra el Presidente de la República, pero define conjuntamente con el Consejo, nombrado por aquellos que la ley establece. En consecuencia, requiere la capacidad de operar en ambas partes. Y creemos que José Weinstein, el primer presidente de este Consejo, va a tener el honor de establecer las bases de la institucionalidad cultural de Chile.

Quise que estuvieran aquí los ministros que dan origen a esta instancia, a partir de lo que es la División de Cultura del Ministerio de Educación y parte de los que trabajan en el ámbito de la cultura aquí en la Secretaría General de Gobierno. Y están también acá aquellos que hicieron posible esto y que dirigen instituciones que tienen que ver con esta actividad. Y la referencia que ha hecho Sergio Bitar respecto del rol que jugó Agustín Squella como asesor Presidencial, Agustín permanecerá durante un tiempo parcial de sus tareas vinculado a la Presidencia, en tanto quiere volver a su vida académica y a Valparaíso.

Y en el caso de Claudio Di Girólamo, porque fue capaz de imprimir, bajo el Gobierno del Presidente Frei y lo que llevamos de mi período Presidencial, un dinamismo a la División de Cultura, una amplitud para hacer participar a través de los cabildos, que lo marcan con una impronta muy significativa y que espero que el Consejo Nacional este tipo de iniciativas las pueda mantener.

Finalmente, quisiera señalar que la designación de José Weinstein significa también una apuesta a nuevas generaciones y a nuevos espacios, y una apuesta a lo que queremos, en donde a partir de los consagrados de la cultura chilena, generemos espacios posibles para las nuevas generaciones que emergen.

En ese contexto, esperamos tener un avance sustancial hoy día en lo que es la legislación en materia de la música, según me ha informado el ministro Bitar, y creo que eso nos va a permitir, entonces, también establecer los nuevos ámbitos.

A partir de esto, entramos en una etapa de consolidación, que se reflejará en el presupuesto del 2004, y en donde esperamos dar un salto no solamente institucional, sino también en las tareas que tenemos que llevar adelante.

De manera, José, que bienvenido a estas nuevas responsabilidades y estoy seguro que las va a desempeñar con mucha brillantez. Gracias.